

RESPUESTA A LAS PREGUNTAS FRECUENTES REALIZADAS EN EL ENCUENTRO DE EQUIPOS DE ORIENTACIÓN LA DAT MADRID- CAPITAL EL 14 DE FEBRERO DE 2021

1. ¿Qué pruebas consideráis fundamentales para la detección de las dificultades de aprendizaje, trastornos de lenguaje y TDAH?

Estamos detectando mucho interés por ahondar en el proceso de evaluación psicopedagógica. Dicho proceso es complejo, existiendo un amplio abanico de instrumentos y técnicas para desarrollarlo. Por este motivo, el Equipo abordará esta cuestión de forma más completa, elaborando un material monográfico. Por lo que en este apartado de preguntas comentaremos sólo algunos aspectos generales.

Cuando nos enfrentamos a la evaluación psicopedagógica del alumnado con dificultades de aprendizaje, TDAH, o Trastorno del desarrollo del lenguaje debemos pararnos a reflexionar que procesos están implicados y cómo podemos obtener información de los mismos.

Desde este punto de vista, es fundamental evaluar los procesos de lectura y escritura, la atención, la memoria de trabajo y la organización y planificación, la inteligencia verbal, fluida y la visoespacial y la velocidad de procesamiento.

Partimos de que los tres trastornos tienen procesos disfuncionales comunes, pero cada uno de ellos presenta unas dificultades más relevantes en alguno de los procesos: lectoescritores, atencionales y de

inhibición, de comunicación oral, comprensiva y/o expresiva, visoespaciales, lógico-matemático, ... que nos ayudan a realizar el diagnóstico diferencial, siendo conscientes de la comorbilidad frecuente que existe entre ellos.

2. ¿Cómo se pueden prevenir dificultades futuras en el lenguaje?

Desde el ámbito educativo es fundamental la puesta en marcha de actuaciones preventivas que hagan que las posibles manifestaciones del trastorno sean más leves y/o que no aparezcan aquellas manifestaciones, de carácter secundario, que podrían surgir como consecuencia de una respuesta poco ajustada, como podrían ser dificultades en el ámbito de las relaciones sociales, el desarrollo emocional...

Para prevenir dificultades en el área del lenguaje es fundamental promover, de forma planificada, múltiples situaciones de comunicación en el aula. Situaciones en las que el alumno sienta que tiene la oportunidad de expresarse en un ambiente en el que se esperan sus aportaciones, se le da tiempo suficiente para que las realice y en el que no va a ser juzgado por la exactitud de su intervención.

Por otra parte, es muy importante también que esas situaciones de comunicación sean funcionales, de forma que el alumno, vea la gran oportunidad que supone participar en dichos intercambios comunicativos. En este sentido, es muy importante poner en marcha talleres de comunicación, vinculados a situaciones eminentemente prácticas, desde Educación Infantil.

Uno de los próximos objetivos de este equipo es desarrollar un programa de estimulación de las habilidades comunicativas, con el objetivo de prevenir la aparición de dificultades en el ámbito del lenguaje.

3. ¿Indicadores más relevantes de trastornos de lenguaje a los tres años?

La detección temprana de dificultades en el lenguaje es muy importante. Además, los tres años es un momento primordial en el desarrollo del mismo, ya que a esta edad se produce una implosión en las adquisiciones de todos sus componentes.

En este sentido, podemos estar atentos a posibles factores de riesgo, como:

- Antecedentes familiares de dificultades de aprendizaje, o de trastornos del lenguaje.
- Un inicio tardío del lenguaje.
- Inmadurez fonológica.
- Dificultades en la conciencia fonológica.
- Etc.

Por otro lado, hay ciertos indicadores a esta edad, que nos pueden ayudar a determinar si existe un retraso, o alteración, en la adquisición del lenguaje, en función de los prerrequisitos necesarios, así como de los diferentes componentes del mismo:

- Prerrequisitos del lenguaje:
 - No mantiene contacto ocular cuando le hablas.
 - No atiende cuando le nombras.
 - No realiza una instrucción de una orden sencilla, que no forma parte de la rutina de la vida diaria.
 - No intenta compensar sus dificultades a nivel oral mediante la utilización de gestos.
 - No imita
- Componente fonético-fonológico:
 - Presenta un habla ininteligible para personas que no forman parte de su entorno cotidiano.
 - Presenta alteración en la pronunciación en más de tres fonemas, de entre los que evolutivamente ya debería tener adquiridos (/m/ /ñ/ /p/ /t/ /k/ /b/ /g/ /f/ /j/ /ch/ /l/).
- Componente morfosintáctico:
 - No realiza frases de 3 palabras mínimo. Se encuentra en la fase de holofrase.
 - No tiene control del singular y el plural.
 - No hace un orden correcto de las palabras en enunciados simples.
 - No emplea fórmulas de futuros sencillos.
 - No comprende preguntas sencillas de partículas interrogativas tales como: qué, cómo, cuándo, dónde...
- Componente semántico:
 - No aprende palabras nuevas cada día.

- No usa habitualmente el lenguaje mientras juega solo, o para relacionarse con el adulto.
- No se nota evolución en su nivel de comprensión.
- Componente pragmático:
 - No se observa un inicio de desarrollo de las funciones superiores del lenguaje: imaginativa (inventar, crear) o informativa (contar aspectos de su entorno, de su realidad inmediata...).
 - No es capaz de expresar, haciéndose entender, por medio del lenguaje oral sus necesidades básicas, sentimientos, deseos...

4. ¿Cuáles son las mejores metodologías para abordar las dificultades específicas del alumnado DEA?

La primera cuestión es considerar que la peor metodología es la única. La razón es la diversidad de los alumnos y la diversidad de las dificultades. Por tanto, la primera medida es variar actividades y ayudas.

El DUA es un buen referente, su principio es la inclusión, y su propuesta práctica es eliminar barreras. La clave es diversificar y adaptar las actividades, propone 3 ámbitos:

- variedad de maneras de presentar la información, tanto con explicaciones orales, videos, presentaciones multimedia, textos escritos, materiales concretos; de tal manera que la información

llegue al alumno a través de la coordinación de distintas formas de representación (ver, oír, tocar)

- variedad de maneras de elaborar y expresar, proponiendo tareas escritas, gráficas, de movimiento, orales e incidiendo en trabajar sistemáticamente las funciones ejecutivas (memoria, atención, planificación) y el lenguaje como comunicación, es decir estrategias de aprendizaje
- variedad de maneras de implicar al alumno, destacando la importancia de que construya motivos para esforzarse y ver la funcionalidad de lo que aprende. Y, esto es sumamente importante, no solo hacer las clases divertidas sino de enseñar a motivarse a través del éxito académico

Todo ello requiere organizar el espacio y el tiempo, crear rutinas de trabajo para instaurar hábitos (de acción, pensamiento y emoción), de aprovechar la ayuda entre compañeros o buscar momentos de atención personalizada.

Algunas metodologías concretas como el trabajo por proyectos (ABP), clases invertidas, trabajo por rincones/zonas de trabajo, hiperaulas o específicas ABN para matemáticas o método constructivista para lectoescritura. Todas son "buenas" porque ayudan a algunos alumnos y "malas" porque no favorecen a otros. Depende con el rigor e inflexibilidad que se lleven a cabo.

5. Hay muchos alumnos con problemas emocionales u otros problemas con los que se asocian dificultades de aprendizaje. Como equipo, ¿estos alumnos son objeto de vuestra atención?

Indudablemente los problemas emocionales tienen consecuencias en el rendimiento de las personas en los diferentes ámbitos y cómo no, condicionan su proceso de aprendizaje. Pero no podemos concluir que sufran un trastorno de aprendizaje puesto que esas dificultades tienen otro origen. Digamos que las dificultades de aprendizaje son la consecuencia, y no la causa.

Por lo tanto, no serían objeto directo de nuestra atención. No obstante, se podrían beneficiar indudablemente de la universalización del currículo (DUA) puesto que se trabaja teniendo en cuenta las emociones de los aprendices y promoviendo el desarrollo de sus capacidades, haciendo de todas personas valiosas. Por supuesto, también se podrían beneficiar de todas aquellas pautas que promueven el desarrollo de un pensamiento estratégico, en el que juegan un papel importante la regulación y el control emocional.

6. Siempre se ha relacionado el TDAH con las funciones ejecutivas, pero vuestro planteamiento habla del beneficio de la intervención sobre las funciones ejecutivas en todos los trastornos, ¿podrías explicar un poco más esa relación?

Es evidente que siempre que pensamos en una implicación de las funciones ejecutivas, nos lleva al TDAH por excelencia.

Pero es cierto que, buscando puntos en común en los trastornos que nos ocupan, nos hemos encontrado evidencias y estudios de diferentes autores, manifestando dificultades en diferentes FFEE en todos.

Y en muchos de ellos coinciden como, por ejemplo, en la memoria de trabajo. La manifestación será diferente en cada trastorno, pero trabajarlos será adecuado para mejorar esos síntomas diana.

Y también hay otras funciones que coinciden, siempre, en mayor o menor medida, en función del trastorno.

Por ejemplo, la inhibición y la flexibilidad puede estar más afectada en alumnos con TDAH, pero los estudios demuestran que en TEL también están implicadas.

Además, lo más importante es que hay autores, como Acosta, Ramírez y Hernández (2017), que tienen evidencias de que estas dificultades de funcionamiento ejecutivo en TEL revierten tras dos años de intervención. Algo que, de cara a la práctica educativa, es lo fundamental.

Y, por otra parte, también hemos visto que las funciones ejecutivas son consideradas por el DUA un punto clave en el proceso de enseñanza aprendizaje con el fin de promover el desarrollo de aprendices estratégicos, activos y motivados. Y esto favorecería, como venimos diciendo, no solo a los alumnos con DEA, TEL o TDAH, sino a todo el alumnado.